

La salud como fuente de revitalización lingüístico-cultural: experiencias interdisciplinarias en los Andes ecuatorianos*

Marleen Haboud y Fernando Ortega¹

Resumen

El Ecuador es un país multilingüe y multicultural en donde, además del español², existen trece lenguas vernáculas todavía vitales, aunque todas vulneradas en algún grado. Esto implica, no solo el debilitamiento de las lenguas, sino también del patrimonio cultural. Para el caso que nos atañe, la salud, nos centramos especialmente en las prácticas tradicionales que favorecen el mantenimiento de los saberes ancestrales que promueven la salud de comunidades kichwahablantes de la Sierra ecuatoriana, como es el uso de las plantas medicinales y su efecto en los contextos de comunicación, las prácticas culturales propias y el mantenimiento de la lengua y la salud.

Por lo expuesto, y contextualizado en experiencias interdisciplinarias, este artículo se propone mostrar cómo el trabajo conjunto entre comunidades indígenas y la academia nos ofrece herramientas idóneas para re-encontrarnos con conocimientos ancestrales y crear nuevas formas de revitalización lingüístico-cultural desde la voz misma de los hablantes. Para ello, este artículo se centra en la descripción-reflexión del proyecto *Voces Andinas y Conocimientos Ancestrales* desarrollado en tres provincias de la Sierra ecuatoriana. Mostramos cómo desde las narrativas y el uso de software lingüístico ha sido posible, no solo elaborar un léxico etnográfico viviente que da cuenta, desde la voz de sus actores, su concepción sobre la salud y la enfermedad, formas diagnósticas y de tratamiento, prescripciones y proscripciones, sino que además ha propiciado instancias de comunicación intergeneracional, relaciones cruciales para la (re)valorización, mantenimiento y refuerzo lingüístico-cultural. Finalmente, hacemos referencia a la importancia que tiene el crear puentes entre los diferentes actores de procesos de investigación y el entender de mejor forma la dinámica de las relaciones comunitarias todavía existentes con el medio ambiente, su historia, su presente y su futuro.

* Agradecimiento. Este artículo es una reflexión sobre el trabajo conjunto con la comunidad de Tingo Pucará en la Provincia de Cotopaxi y del Programa de Investigación Interdisciplinaria *Oralidad Modernidad*. El proyecto pudo desarrollarse gracias a un premio de investigación otorgado a Haboud en 2018-2019 por la Embajada de los Estados Unidos en Ecuador y al apoyo de La Pontificia Universidad Católica del Ecuador y de la Universidad San Francisco de Quito. ¡Gracias a todos! Nuestro reconocimiento a los revisores del artículo por sus acertadas sugerencias.

¹ Marleen Haboud, Pontificia Universidad Católica del Ecuador, PUCE.

Fernando Ortega, Universidad San Francisco de Quito, USFQ.

² En este trabajo usamos español y castellano según la tendencia de los hablantes. En el ámbito de las relaciones de contacto entre el español y las lenguas indígenas del Ecuador, se prefiere castellano pues los procesos de pérdida de las lenguas llevan a la castellanización. En cuanto a kichwa y quichua, usamos kichwa para referirnos a la variedad estandarizada o unificada de la lengua, y quichua para la variedad utilizada en Tingo Pucara.

Palabras clave: Ecuador, Tingo Pucara, kichwa, quichua, documentación activa-
revitalización, metodología coparticipativa de investigación-acción, voces andinas, saberes
ancestrales, plantas medicinales, autoetnografía

Abstract

Ecuador is a multilingual and multicultural country where, in addition to Spanish, there are thirteen vital indigenous languages, although all of them are vulnerable. This implies, not only the weakening of languages, but also of cultural heritage. In the case that concerns us, health, we focus on ancestral practices that favor health, such as the use of medicinal plants and their effects on the maintenance of languages, communication contexts and own cultural practices.

Contextualized within interdisciplinary experiences, this article shows how joint work between members of communities and the academy, as well as recreating the narratives of speakers of ancestral languages and the use of new technologies turn into suitable tools to encounter with ancestral knowledge and to create new forms of linguistic-cultural revitalization. We focus on the description-reflection of the *Andean Voices and Ancestral Knowledge* project developed in two provinces of the Ecuadorian Highlands. We bring into evidence how the use of linguistic software has allowed us, not only to elaborate a living ethnographic lexicon where unheard voices teach us how health and disease are conceived of, as well as some of their prescriptions and proscriptions, diagnosis and treatments. At the same time, we all witnessed how new intergenerational communicative instances emerged. Finally, we underline how egalitarian relationships between the research participants become crucial to successful research processes and outcomes.

Key terms: Ecuador, Tingo Pucara, Kichwa, Quichua, Andean voices, ancestral knowledge, coparticipatory active research, active documentation- revitalization, medicinal plants, autoethnography

A modo de antecedente

En las dos últimas décadas, el desplazamiento de las lenguas indígenas y lenguas en situación de minorización se volvió un tema de preocupación mundial tanto entre los hablantes como entre los no hablantes, y es que alrededor del 50% de las más de 7000 lenguas habladas en el mundo está en peligro de desaparecer (UNESCO 2010, Sichra 2009). Las lenguas del Ecuador no son una excepción. En efecto, las 13 lenguas indígenas aún habladas en el país están todas vulneradas en algún grado (Haboud 2010-2016). Si bien en los últimos años se ha despertado la conciencia sobre tal situación, las acciones relacionadas con el refuerzo de las lenguas son limitadas y no siempre incluyen a los hablantes de las lenguas. En contraste con esta realidad, el presente estudio es parte de múltiples actividades de documentación-revitalización desarrolladas por el Programa de Investigación Interdisciplinaria *Oralidad Modernidad* (en adelante, *OM*³) que trabaja con comunidades de base y desde su inicio, hace más de diez años, se propuso: (1) Documentar de forma activa la vitalidad (uso y desuso) de las lenguas indígenas del país, (2) Incentivar y apoyar acciones de revitalización, y (3) Utilizar una metodología de coparticipación-acción que implica la búsqueda de intercambios balanceados entre los participantes de los procesos de investigación, (4) mantener los lineamientos éticos de la investigación como un eje transversal de todas las actividades desarrolladas que se generan desde las comunidades, con ellas y para ellas. Principios que ilustraremos en este artículo, a partir de uno de los proyectos generados desde *OM*, *Voces andinas y conocimientos ancestrales*.

En relación con el uso de la lengua, y para el caso que nos atañe, la Provincia de Cotopaxi ha sido considerada como una de las provincias kichwas por excelencia, sin embargo, estudios realizados en 1992, 1994 y en el 2013-2014 muestran la tendencia a la pérdida del kichwa. Así, mientras en 1992, más del 80% de 487 entrevistados reconoció que el kichwa es su lengua materna, en el 2013-2014, de alrededor de 500 entrevistados, solo el 70% se reconoció como tal⁴.

1. Introducción

Por lo expuesto anteriormente y enmarcado en la sociolingüística y en la lingüística de contacto, este capítulo describe cada una de las actividades y etapas del proyecto *Voces Andinas y Conocimientos Ancestrales* (Fase II)⁵ realizado en la provincia de Cotopaxi, específicamente en la comunidad de Tingo Pucara, en la cual se desarrolló un léxico etnográfico sobre el uso de las plantas medicinales. Este tema preocupa a los miembros de las comunidades de la región, pues las prácticas ancestrales relacionadas con la salud han ido disminuyendo paulatinamente. Así, este proyecto, generado conjuntamente con la comunidad, se propuso documentar el conocimiento en salud y, a partir de ello, aportar en la revitalización lingüística y cultural de la región, situando el uso de la lengua kichwa en un

³ Una descripción de este programa, los proyectos asociados y sus proyectos, puede verse en: <https://oralidadmodernidad.wixsite.com/oralidad> y www.oralidadmodernidad.org

⁴ Véase detalles de estos estudios en Büttner y Haboud 1992, Büttner 1993, Haboud 1998, 2010-2016, 2014 y 2020

⁵ Para una descripción de la Fase I de este proyecto, realizada en la provincia de Imbabura, puede verse: Haboud 2020 y Haboud et al. 2019.

contexto más amplio, el de la salud. Sin duda, todo tema relacionado con la salud y el bienestar se convierte en un espacio propicio para el reencuentro con los saberes ancestrales que, como bien sabemos, son únicos para cada grupo humano. Así, no intentamos pautar recetas, sino apoyar con estrategias y herramientas que, al tiempo que ponen en evidencia las necesidades e intereses locales, nos permiten intercambiar conocimientos y desarrollar procesos de documentación-revitalización con metodologías apropiadas a las especificidades de cada grupo.

Dos objetivos específicos animan el presente trabajo, por un lado, documentar, desde la narración y la etnografía compartidas (Arias y Alvarado 2015), las prácticas culturales altoandinas relacionadas con la salud, y, por otro, generar léxicos etnográficos que apuntan a reencontrarnos con el conocimiento ancestral y a reforzarlo, desarrollando conjuntamente con las comunidades,—documentos multilingües virtuales e impresos, que faciliten el acercamiento a voces, imágenes y textos, sobre todo, respecto al uso de las plantas medicinales.

Este artículo está estructurado en las siguientes secciones. Luego de contextualizar el proyecto y delimitar algunos conceptos importantes para el tema central del estudio, describimos la metodología y los pasos seguidos a lo largo de la investigación. Como hemos mencionado, nos interesa, sobre todo, trabajar co-participativamente generando intercambios de conocimientos y habilidades entre quienes son parte de la investigación. El propósito final es obtener, más que solo productos, logros a largo plazo. Pasamos luego a detallar el proceso que inicia con la socialización de propuestas con la comunidad, la conformación de equipos de trabajo, capacitaciones, pruebas piloto, desarrollo del proyecto, resultados, validaciones, entregas y retroalimentación que, desarrollados así, redundan en logros a largo plazo. A modo de reflexión final, hacemos un recuento de algunas dificultades encontradas, las respuestas y el impacto en los niveles micro, meso y macro. Cerramos con un llamado a la concientización y al compromiso de hablantes y no hablantes para favorecer la revitalización de las lenguas indígenas del país.

2. Conceptos para recordar

- Documentación lingüística y documentación activa

La documentación lingüística es el proceso mediante el cual se registra una lengua y las prácticas lingüísticas de una comunidad de hablantes de forma lo más exhaustiva posible (Himmelmann 2006). El propósito de la documentación lingüística es crear un registro lo más completo posible de la comunidad de habla, tanto para la posteridad como para la revitalización de la lengua. Así, se toma en cuenta el compartimiento lingüístico de los hablantes en su día a día y en distintos contextos sociocomunicativos.

En cuanto a documentación activa, entendemos como tal, aquella que se basa en actividades que desde su inicio se desarrollan conjuntamente con las comunidades de hablantes compartiendo conocimientos, habilidades, problemas, soluciones, reflexiones permanentes sobre las situaciones particulares estudiadas. Esto implica tener como centro de partida y de llegada a la comunidad, lo que nos permite, por un lado, validar resultados y, por otro, poner en evidencia la utilidad que la lengua propia tiene para los hablantes

(Flores Farfán 2012, Haboud 2010-2016). Así, los procesos de documentación generan acciones de revitalización y viceversa, motivando a los participantes, no solo a obtener resultados y productos, sino logros a largo plazo sustentados en la autodeterminación y el autoempoderamiento⁶.

El hablar de empoderamiento y autodeterminación implica la práctica de intercambios más justos⁷, basados en el diálogo, la transparencia, el respeto y la búsqueda de equidad que garantice los derechos de los participantes. Tomemos en cuenta que intercambiar es más que dar y recibir, es crear conciencia y compromiso entre los investigadores y, por tanto, repensar en las reglas y las prácticas de investigación preestablecidas (Haboud 2010-2016, 2019, 2020).

Vistas así, la documentación-revitalización se tornan en un motor para el autorreconocimiento y la autovaloración de lo propio, y en un estímulo para usar la lengua, no solo en la transmisión intergeneracional, sino en contextos más amplios. Se facilita y guía la transmisión de saberes, usos y prácticas tradicionales, las mismas que durante las últimas décadas han enfrentado acelerados procesos de desplazamiento⁸.

- Narrativas

En los últimos años, la academia ha vuelto a dar a las narrativas y al quehacer etnográfico un rol importante en el trabajo de investigación. Entendemos narrativas en un sentido amplio; esto es, como toda forma de contar una experiencia o acontecimiento, propio o ajeno, real o ficticio, ya sea en forma oral o escrita, y que puede incluir todo tipo de medios, desde las formas más antiguas de conversar junto a un fogón, hasta la posibilidad de hacerlo cinematográfica o radialmente; o bien, gracias a un teléfono o a un chat (Haboud 2020). No hay duda que lo que se narra son eventos e historias que tienen sentido para quien los ha experimentado (o inventado), sobre todo si los socio-contextualizamos y descubrimos las redes que la narración va tejiendo entre las distintas voces participantes que estructuran sus experiencias a través de historias. Incluir narrativas como parte de una investigación social es, como afirman Atkinson y Coffey (2003), trabajar con una metodología del diálogo en la que las narrativas representan realidades que al ser compartidas se convierten en texto y generan interacciones sociales entre los participantes. En efecto, la narración es la forma (socio)lingüística más adecuada para mostrar la existencia humana como acción contextualizada (García-Huidobro 2016, Peralta 2009), para recuperar los sistemas de comunicación, la transferencia de saberes y valores culturales en una comunidad de hablantes y para el fortalecimiento de las identidades individuales y colectivas. Por otra parte, es evidente que si los investigadores son parte de su comunidad descubrirán, a lo largo del proceso, su propia historia, cultura, redes sociales y, por supuesto, su lengua⁹. Recordemos que los procesos narrativos no se dan linealmente, por

⁶ Haboud 2003, 2019a, 2019b y 2020.

⁷ Una breve discusión de intercambio justo en el quehacer sociolingüístico, puede verse en Haboud 2019a, b y 2020; y en García-Huidobro 2016.

⁸ Cf., UNESCO 2009, Sichra 2009, Haboud 2003, 2014, 2019a y b, Sánchez-Avenidaño, este número.

⁹ Para un análisis de estas interacciones sociales como instancias óptimas de transmisión de conocimientos, ver Haboud 1998, 2003 y 2019: 56.

lo que es prácticamente imposible controlarlos, enmarcarlos en una estructura definida o prescribir reglas que los estandaricen.

3. Sobre los procedimientos metodológicos

Este estudio se basa en la investigación etnográfica y el intercambio de saberes entre los miembros de las comunidades, las y los sabedores (en adelante, *Mamas* y *Taytas*), quienes han desarrollado un profundo conocimiento sobre el uso de las plantas medicinales, y miembros del Programa *Oralidad Modernidad*, específicamente del proyecto *Voces andinas y conocimientos ancestrales*¹⁰.

Durante un año, desarrollamos talleres abiertos que aseguraron la participación comunitaria amplia y el aval de *Mamas* y *Taytas* sobre cada uno de los pasos del proceso. Estos talleres se denominaron Tantanakuy (tandanacui en la variedad local de la lengua quichua), término que significa 'reunirse'. En estos pudimos analizar el proyecto, capacitarnos en el uso del software lingüístico escogido para sistematizar y almacenar los datos, validar la información recogida en relación con la identificación de enfermedades y recursos naturales como las plantas medicinales, sus características, producción, usos, prescripciones, proscipciones y recomendaciones. La naturaleza amplia y multidimensional del estudio demandó la participación interdisciplinaria de ciencias sociales y biológicas como la lingüística, la antropología, la geografía, la botánica y la medicina.

Los datos fueron recogidos por medio de narrativas en las que los miembros de las comunidades se expresaban libremente motivados por su conocimiento de las plantas que describían y asociaban con experiencias personales vividas previamente. Adicionalmente, se desarrolló una guía de observación y de entrevista que contiene, además de datos sobre la localidad, los entrevistadores y los entrevistados, campos sobre la descripción del suelo y forma de cultivo, la morfología de cada planta, usos y preparación, prescripciones y proscipciones, y una sección abierta para comentarios y observaciones. Adicionalmente, se recogieron materiales audiovisuales y fotografías que muestran el cultivo, uso y preparación de las plantas. Todo el material fue revisado, identificado e ingresado a una base creada en el software lingüístico *Lexique-pro*, el mismo que facilita la creación de glosarios¹¹. El uso de este tipo de tecnología, facilita la recogida y almacenamiento de los datos, al tiempo que pone en manos de las comunidades nuevas formas de interacción que son generalmente atractivas para los más jóvenes y los motivan a trabajar con su lengua, facilitando su reutilización con un público más amplio. Miembros de la comunidad y de *OM* recibieron capacitación en el uso de este programa. Todo el material recogido fue respaldado en varios dispositivos con el fin de salvaguardarlo, y es que, cuando se trabaja en sectores aislados localizados sobre los 3 500 metros de altura, no siempre se cuenta con servicios básicos permanentes y se enfrentan cambios climáticos extremos que ponen en riesgo los equipos y los datos.

¹⁰ Cf., Agar 1980, Garcés, este volumen, para cotejar esta metodología de coparticipación con lo que él denomina *ayni epistémico*.

¹¹ *Lexique-pro* puede obtenerse gratuitamente en: <https://software.sil.org/lexiquepro/download/>

A manera de resumen, los pasos seguidos durante este proceso son aquellos que guían el accionar de *OM* (Figura 1). Estos se inician con (1) diálogos de socialización sobre posibles temáticas, para pasar, luego de haber decidido el área central de un determinado proyecto, al (2) reconocimiento del territorio y la conformación y capacitación de los equipos. El siguiente paso es el (3) desarrollo de pruebas piloto que una vez evaluadas dan paso al (4) proceso de la investigación que tiene (5) un seguimiento continuo, para finalmente llegar a (6) la entrega de los productos resultantes a las comunidades participantes. Todas las etapas están interrelacionadas y se retroalimentan, de modo que la investigación se convierte en interacción social sustentada en el esfuerzo de todos. Como bien sabemos, la investigación como práctica social solo es posible-si las partes han forjado y reforzado relaciones que permiten desarrollar la capacidad de dejar de referirnos a “ellos” y a “nosotros” para pasar a ser nosotros¹². Como bien dicen los líderes de Tingo Pucara, “Unidos somos más fuertes”¹³.

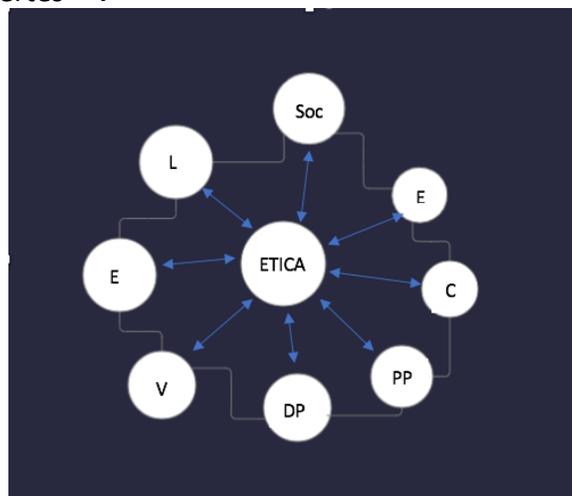


Figura 1. Esquema de la metodología de documentación activa-revitalización de *OM*¹⁴

¹² La relación con la comunidad de Tingo Pucará se inició en 2007, apenas creamos *OM*. Desde entonces hemos desarrollado varias actividades que han apuntado al desarrollo integral de la región, incluyendo sistemas de agua, siembra de vegetales y hortalizas, y criaderos de truchas y entre el 2013 y el 2014 desarrollamos el sondeo sociolingüístico georreferenciado en toda la provincia; es así como hemos construido una relación estrecha, de amistad y respeto mutuo.

¹³ En relación con procesos de investigación y equidad, puede verse, Benedicto y Salomón (este volumen), Center for Communication and Social Change (s/f), Ortiz y Borjas (2008), Smith (1999), Haboud 2019a, 2019b y 2020.

¹⁴ Recreado a partir de Haboud 2014, para este artículo. Abreviaturas: Soc=Socialización, E=Conformación de equipos, C=Capacitaciones, PP=pruebas piloto, DP=Desarrollo del proceso, V=Validaciones, E=Entregas, L=Logros a largo plazo/ reinicio de nuevos procesos

Tomemos en cuenta que la figura anterior es solo una limitada y estática representación de procesos muy dinámicos, flexibles y estrechamente interrelacionados que en la práctica difieren según el contexto en el que se enmarca cada proyecto. En cuanto a la validación, si bien aparece como una acción momentánea y puntual, se desarrolla de forma continua pues se trata de un seguimiento permanente.

4. Geolocalización y situación sociolingüística de la región del estudio

Esta fase del proyecto se centró en la comunidad de Tingo Pucara (del kichwa, ‘fortaleza del encuentro’) perteneciente al pueblo Pansaleo, de la nacionalidad kichwa. Esta comunidad está situada en el centro de la sierra ecuatoriana, al nororiente de la ciudad de Latacunga, parroquia Guangaje, Cantón Pujilí, provincia de Cotopaxi (Figura 2), entre los 3.700 y los 4.200 msnm. Los habitantes de la comunidad relatan que los Incas conquistaron la región y ordenaron la construcción del pucara, desde el cual gobernaban a las poblaciones locales y realizaban su culto al sol.

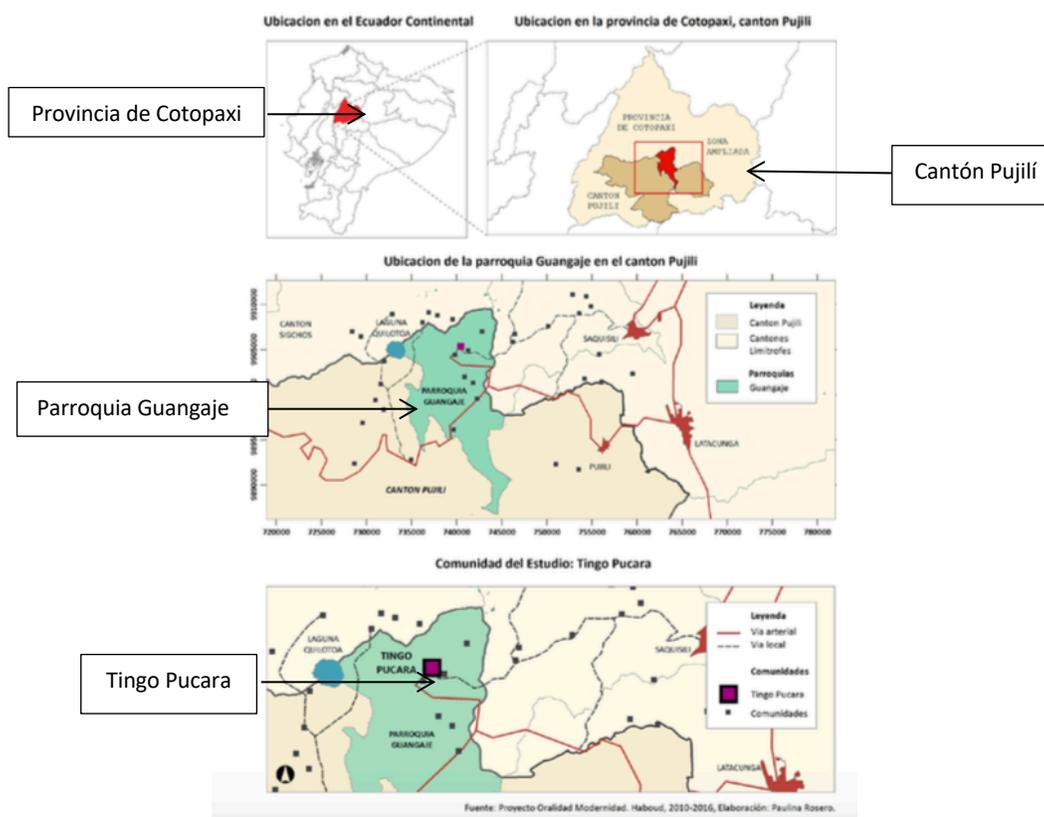


Figura 2. Geolocalización de la región del estudio

Fuente: *Oralidad Modernidad*. Haboud 2017

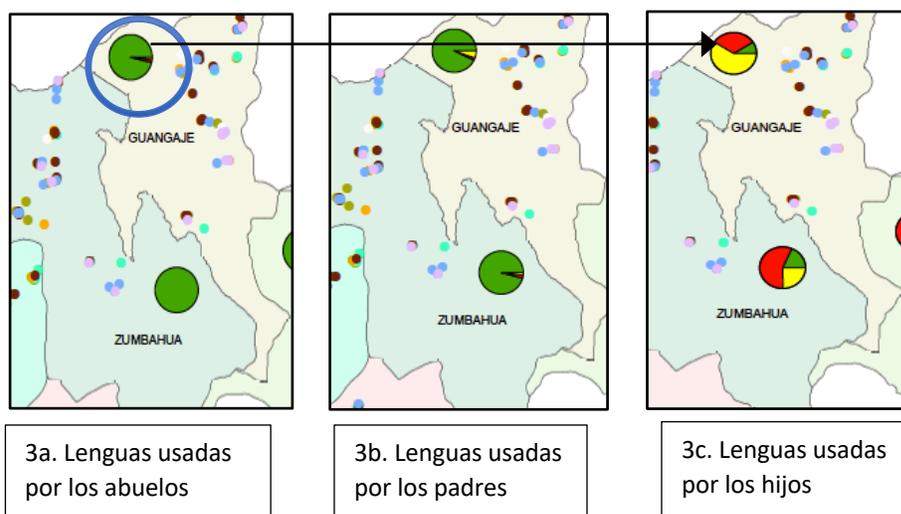
Elaboración para este estudio: Paulina Rosero

La provincia de Cotopaxi, y específicamente la región oriental alto andina donde se desarrolla este estudio, presenta los índices más altos de pobreza del país. De acuerdo con el SIISE (s/f), el 83% de la población de Cotopaxi es pobre y de estos, el 44% es indigente. Tal pobreza se concentra en las zonas rurales. Esta provincia supera la media de pobreza del

país, que es del 58% (Gachet 2013, INEC 2010). Es así como los pobladores de la región migran constantemente a ciudades cercanas como Pujilí, Latacunga o Quito, o a otras regiones del país en busca de fuentes de trabajo.

Tingo Pucará es una comunidad joven formada después del terremoto de 1997, el cual afectó profundamente a la región. Los mayores, que ahora bordean los 60 años, son quienes crearon la comunidad y han transmitido oralmente sus saberes y técnicas de cultivo de la tierra, formas de crianza del ganado lanar y patrones culturales relacionados con la familia, la alimentación y la salud. Una de las características de Tingo Pucara es que, si bien sus pobladores no están libres de conflictos, mantienen su vida comunitaria y de coparticipación en toda actividad organizada en la localidad, ya sea la construcción de viviendas, del camino o del sistema de agua; o bien un taller sobre la lengua, las nuevas tecnologías o el arte. Son estos fuertes lazos familiares y comunitarios los que han posibilitado el mantenimiento de su lengua y cultura. A pesar de esto, varios de los líderes, consideran que tanto la lengua como los saberes ancestrales se van perdiendo paulatinamente, sobre todo, entre los jóvenes. Esto es entendible pues el español, al ser la lengua oficial y extendida en todos los ámbitos de comunicación y de la educación formal, ha llegado a ser considerada como la vía más rápida para avanzar con sus estudios y, especialmente, conseguir mejores trabajos que les permitan salir de la pobreza. Aprender el español se convierte, entonces, en una meta que persiguen los jóvenes desde pequeños y que los padres alientan. En este contexto, y aunque los padres afirman que quieren que las nuevas generaciones refuercen su lengua y su cultura, no es sorprendente que tener la posibilidad de usar el español alegre a los padres: *“está bueno, mi chiquita hablando castellano está”* (MEL, 06/16)¹⁵.

En cuanto al desplazamiento lingüístico, un breve análisis de los niveles de transmisión intergeneracional de la lengua kichwa muestra que mientras los abuelos y los padres de los entrevistados eran/son prácticamente monolingües kichwa (color verde), sus hijos son bilingües (color amarillo) y aún tienden al monolingüismo en español (color rojo) (Figuras 3a, 3b y 3c, a continuación).



¹⁵ Debido a un acuerdo de confidencialidad con los hablantes, solo se muestran las iniciales correspondientes a sus nombres.

Uso del Kichwa y castellano en tres generaciones (A partir de Haboud 2013-2014)

En lo referente al bilingüismo, que sería la situación ideal para fines comunicativos más amplios, se caracteriza por ser un bilingüismo substractivo que resulta en el continuo desplazamiento de la lengua subordinada, el kichwa, para favorecer al español. Situaciones como estas han llevado a algunos de los maestros kichwas de la región a afirmar: *tenemos que escribir, guardar lo que nos han enseñado los mayores porque la memoria, el conocimiento, la sabiduría se va muriendo igual que la persona* (ET, 08/18). Por otra parte, para varios líderes, recuperar los conocimientos propios es defender sus derechos lingüísticos, culturales y territoriales¹⁶.

En este contexto de realidades y expectativas lingüístico-culturales, se gestó *Voces Andinas y Conocimientos Ancestrales* (Fase II).

5. El proceso de *Jambic Yuyuguna* / Plantas que curan

Fieles a los lineamientos de *OM* (Figura 1), realizamos la primera reunión, que denominamos *Tandanacui* (del Q. 'reunión' o 'asamblea') con el fin de conversar y compartir con el mayor número de miembros de la comunidad, sobre el interés que algunos miembros habían mostrado para desarrollar un estudio de las plantas medicinales de la región.

Tandanacui 1. En esta reunión dialogamos sobre los objetivos del proyecto. Se subrayó sobre la importancia y el valor de mantener el conocimiento ancestral, el idioma y la cultura y la importancia de mantener formas de comunicación basadas en la oralidad, como la narración de relatos, anécdotas o cuentos que han demostrado ser óptima vía para la transmisión de conocimientos, tradiciones, cultura y el idioma. Destacamos la importancia de que las voces de la comunidad sean visibles y manejen su propia historia empoderándose y empoderando a las siguientes generaciones, no solo de la comunidad, sino del pueblo Pansaleo, como luchadores por la supervivencia de las lenguas y culturas ancestrales.

Otro tema de discusión fue la necesidad de crear un inventario de plantas medicinales que incluyera fotografías de cada planta y de la región. Luego de varias propuestas y de ver los resultados de proyectos similares realizados en el norte del país; así, consensuamos construir, desde entrevistas y narrativas desarrolladas con los sabedores de la región, un léxico etnográfico que, lejos de ser un listado impersonal de nombres, integrara audios con la pronunciación de cada planta y video- grabaciones de las narrativas de historias personales relacionadas con el tema, así como de las plantas. Luego de hacer un listado de las *Mamas* y *Taitas* de la comunidad y de las comunidades vecinas con quienes iríamos a dialogar, formaron un equipo de trabajo (de ahora en adelante, equipo local) conformado por Francisco Lutuala, Wilson Manzano y Martha Lutuala; sin embargo, quienes estaban

¹⁶ Cf., Haboud, Howard, Cru y Freeland 2016 para un análisis de los derechos lingüísticos en varios países de Centro y Sudamérica

presentes en el Tandanacui comentaron que todos estaban listos a colaborar para tener muy buenos resultados. Posteriormente, se integró al equipo María Elsa (Elsita) Toaquiza, kichwahablante, oriunda de la región de Cotopaxi. Luego de fijar una reunión para la capacitación del uso del software lingüístico *Lexique-pro* y de otras herramientas que facilitarían el trabajo, nos recordaron que esto era algo que habían querido hacer desde los inicios de nuestra relación con la comunidad, en el 2007. Empezamos así a trabajar por *Jambic Yuyuguna/Plantas que curan*.

Tandanacui 2. Esta reunión-taller fue sobre todo para capacitación de los equipos, desarrollar pruebas piloto e iniciar las actividades de campo. Iniciamos con un conversatorio sobre la trascendencia de este proyecto para las comunidades de la región, revisamos y ajustamos la plantilla de *Lexique-pro* según las especificidades y necesidades de la comunidad. Al igual que en la Fase I, las decisiones de incluir (o no) un campo léxico fueron tomadas en conjunto con los equipos y miembros asistentes de la comunidad. Sus decisiones se basaron en lo que la comunidad esperaba ver en el producto final; esto es, una foto y el nombre de cada planta en quichua local, en castellano y el nombre botánico. Una descripción de la morfología de la planta, su preparación, usos y recomendaciones. Adicionalmente, les pareció importante incluir fotografías de la región, así como información sobre el tipo de suelo en el que se encontraba la planta, si era cultivada o si crecía naturalmente. Subrayamos la importancia de que el nombre de las *Mamas* y *Taytas* siempre aparecería en la ficha correspondiente.

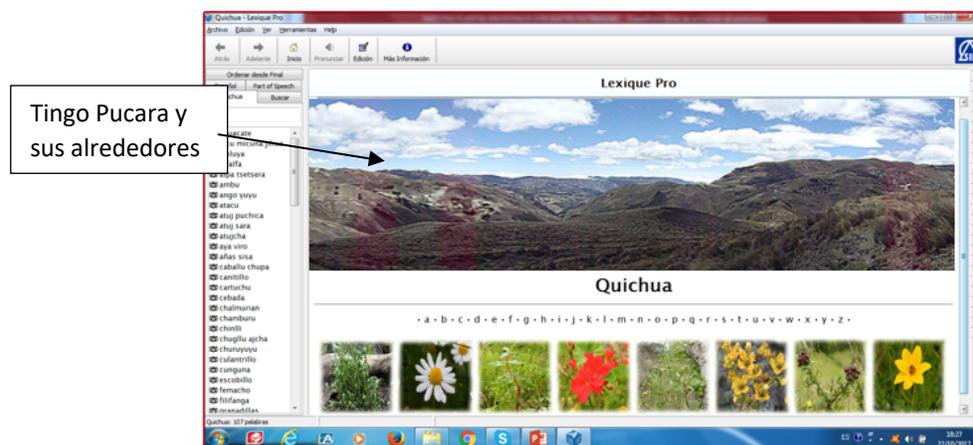


Figura 4. Adaptación de la plantilla de *Lexique-pro* a la región del estudio

Este encuentro de capacitación tuvo varias características importantes que deben mencionarse. Fue liderado por el equipo quichuahablante de Imbabura con quienes habíamos trabajado en la Fase I, de modo que se lo hizo en dos variedades de quichua. Esto puso en evidencia que la lengua ancestral no tiene límites para ser usada en todos los espacios y temas posibles. Reunirnos entre miembros de comunidades quichuahablantes distintas (Imbabura y Cotopaxi) y el equipo de *OM* nos permitió vivir instancias de interculturalidad en las que compartimos experiencias colectivas y personales sobre la importancia que tiene el desear comunicarnos, aunque nuestras lenguas y variedades sean

distintas, al igual que nuestras identidades, historias, conocimientos y desconocimientos. Esta reunión mostró que sí es posible vivir la interculturalidad en toda su dimensión.

La reunión fue un encuentro familiar multilingüe/multidialectal y multiétnico durante el cual vivimos una experiencia que aglutinó, en un pequeño espacio, a abuelos y abuelas, madres, padres, jóvenes y niños. Fue además el momento del compromiso de todos por avanzar juntos en esta nueva empresa.



Fotos 1a – 1c Tingo Pucara - Algunos asistentes del taller de capacitación¹⁷

Una vez iniciados en el uso de *Lexique-pro*, hicimos una prueba piloto durante la cual pudimos comprobar la validez del instrumento, tomar fotos, realizar grabaciones y hacer pequeños vídeos. Para esto, recorrimos juntos varios caminos, senderos, quebradas y cerros visitando a familiares, vecinos y amigos. Tratamos, en lo posible, de no alterar el ritmo natural de vida de la comunidad.



Foto 2a. Probar la cámara

Foto 2b. Revisar el audio

Foto 2c. Conversar en familia

Estos primeros datos fueron luego ingresados a la plantilla de *Lexique-pro* y, como es usual en Tingo Pucara, también en esta etapa participaron amigos y familiares, jóvenes, niños y adultos.



Foto 3a. Wilson ingresa datos

Foto 3b. En una pausa...

Foto 3c. *Tandaguna* para todos

Durante los meses siguientes, continuamos con la recopilación, revisión, ingreso y ordenamiento de datos. Las entrevistas se realizaban como conversaciones informales que, como una exitosa muestra de práctica social (Talmy 2011), eran encuentros largos que

¹⁷ Un video recopilatorio sobre este taller de capacitación puede verse en <https://vimeo.com/412549976>

demandaban tiempo para su revisión y almacenaje. Cada entrevista reconstruía historias de la vida de los hablantes, de la comunidad y la familia, así como anécdotas de los participantes. Para el seguimiento fue necesario realizar varios encuentros, ya sea en la comunidad, ya sea en lugares intermedios como la ciudad de Pujilí, ciudad localizada entre Tingo Pucará y Quito. Así, varios fines de semana nos reunimos con los líderes del equipo local, Elsitá y Francisco, para revisar los datos recogidos, ingresarlos al programa, acordar sobre el uso de la lengua, la forma de expresarla y escribirla, revisar los materiales audiovisuales o solucionar cualquier dificultad surgida con el programa o los datos. Para facilitar estos encuentros, Elsitá, generosamente, nos recibía en su casa en Pujilí.



Fotos 4a. y 4b. Los equipos durante reuniones de seguimiento

Tandanacui 3. Meses más tarde, estuvimos en posibilidad de reunirnos en Tingo Pucara para socializar y evaluar lo compendiado. Aunque cada una de las entradas léxicas había sido revisada cuidadosamente; en esta reunión volvimos a hablar de cada planta, hacer correcciones y acotaciones en cuanto a las recetas y las fotografías que no siempre estaban claras o no correspondían a las plantas. Puesto que algunas plantas son estacionarias, fue necesario esperar el momento adecuado para poder tomar las fotos faltantes. Aunque el listado inicial mostraba alrededor de 70 plantas, encontramos que algunas estaban repetidas ya sea por la información recogida o porque se había ingresado la misma planta con grafías distintas. Finalmente, completamos, para esta primera edición, 60, las mismas que son descritas como se había acordado. Cabe indicar que, aunque en las recetas compuestas se nombran al menos 20 plantas adicionales, al no haber sido descritas en su uso individual no se incluyen en el listado de general.

En lo que se refiere a la taxonomía, las plantas medicinales son clasificadas como: *cunuc yuyu* (planta caliente), o *friscu yuyu* (planta fresca)¹⁸. Evidencia de este criterio de clasificación también está presente en otras culturas y medicinas tradicionales, como son el Yin y el Yang en la medicina China o los doshas en la medicina Ayurveda (Ortega 1983, Forster 1978).

¹⁸ Esta caracterización difiere de la empleada en otras localidades de América en donde las plantas pueden ser 1. Calientes, 2. frías (no frescas), 3. cálidas y 4. 'otras plantas' que agrupa a plantas que difieren de los tres grupos anteriores (Ortega 1980).

Jambic Yuyuguna por fuera y por dentro...

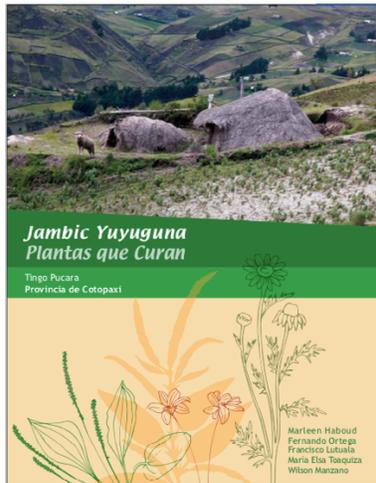


Fig. 7a. Portada del léxico

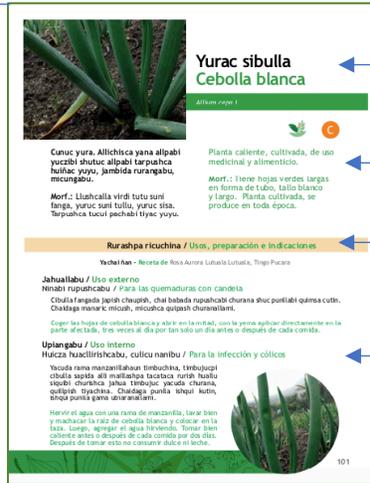
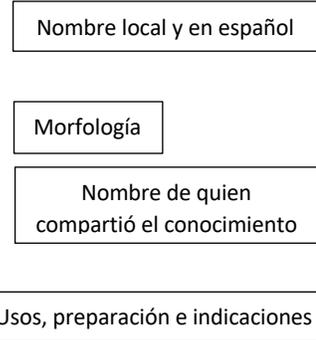


Fig. 7b. Páginas interiores



En relación con los nombres de las 60 plantas recolectadas, el 43.3% tiene nombre en quichua, como, *allcu micuna jihua* o *mutsu tsini* y el 41% en castellano, como en *arrayan* (pronunciado en quichua con acento grave, arráyan). Un 10% tiene nombres compuestos en quichua y castellano, como en *yurac sibulla* (Figura 5b), *suru alverjilla* (tipo de alverja cuyo tallo es duro y delgado), o *yana culis* (col de color verde oscuro). El 5% restante tiene nombres compuestos que combinan un término en castellano y uno en quichua, como en *jabus fanga* (jabus, adaptación del español haba+fanga, del kichwa hoja; hojas de haba). Nótese que los términos del castellano han sido adaptados a la fonética del quichua y que los nombres compuestos bilingües mantienen la morfosintaxis de la frase nominal quichua (Adjetivo+ Nombre). Esto es una evidencia viva de algunos de los efectos de la historia de contacto quichua-castellano en la región, los mismos que ameritan un análisis específico no previsto para este artículo.

Durante las reuniones de validación de los materiales, mantuvimos una serie de discusiones sobre las lenguas que los miembros de la comunidad querían ver reflejadas en el léxico. Si bien fue unánime la decisión de que fuera bilingüe (quichua-castellano), no había un total acuerdo en cuanto al quichua que se debía usar. Para esto, hicimos pruebas sobre la recepción de los materiales. Hicimos copias impresas a color de algunas plantas tanto en kichwa unificado (o estandarizado), como en quichua local y las distribuimos a todos los miembros de la comunidad presentes en la reunión. La mayoría de quienes pueden leer, mostró su preferencia por el quichua local. Algunos de los criterios fueron: “se entiende más”, “si está clarito”, “así mismo hablamos”. Quienes preferían el estandarizado comentaron “es el que dicen que hay que usar”, “es mejor que el que hablamos”.

Con el fin de clarificar en algo estas posiciones contrarias, recordemos que en el Ecuador hay un kichwa considerado como la variedad estándar¹⁹ y que todavía no ha sido

¹⁹ Para una descripción del kichwa unificado en Ecuador y del quichua de Cotopaxi y la sierra central, ver Montaluisa 2019 y Chango *et.al.* 2016, Jara s/f., respectivamente.

totalmente aceptado por los hablantes, algunos de los cuales abogan por mantener su propia variedad. No hay duda que los procesos de estandarización son largos y nada fáciles, y que hay una serie de razones lingüísticas y no lingüísticas que rodean estas discusiones. Sin ánimo de detenernos en ello, ilustramos algunas de las características del quichua de la región foco de este estudio. Tomamos como ejemplo el caso de los fonemas oclusivos /p, /t/ y /k/ y sus alófonos. El kichwa tiene la serie de alófonos oclusivos sordos [p], [t] y [k] con sus correspondientes alófonos sonoros [b], [d], [g]. De acuerdo a las reglas del kichwa unificado las grafías utilizadas para representar a las dos series corresponden a los oclusivos sordos: [p], [t] y [k]. Así, la grafía < **p** > representa al sonido oclusivo sordo [p] y al sonoro [b]; la grafía < **t** > representa a la oclusiva sorda [t] y a la sonora [d]; y la grafía < **k** > representa a la oclusiva sorda [k] y a la oclusiva sonora [g]. En la región del estudio, la pronunciación preferida es la de las oclusivas sonoras, que además son obligatorias después de las consonantes (l), (n), (m) y de las vocales (a), (i), (u). Ilustramos los casos mencionados:

- El locativo -pi y el benefactivo -pa(k) son pronunciados y representados como -bi /-bu (esta última con cambio vocálico):

- (1) Quito-**pi** > Quito-**bi** ('en Quito') (2) Ñuka-**pak** > ñuca-**bu** ('para mí')

- La marca de acusativo (objeto directo) -ta es pronunciada y escrita como -da

(3) Yura-**ta** > yura-**da** ('a la planta')

- El pluralizador -kuna deviene -guna, como en

(4) Yuyu-**kuna** > yuyu-**guna** ('hierbas')

- El ablativo -manta deviene -munda (con cambio vocálico)

(5) Tingo-**manta** > Tingo-**munda** ('desde Tingo')²⁰.

Se decidió finalmente que, puesto que este era un trabajo que nació desde la comunidad, con la comunidad y que debía volver a ella, la versión impresa estaría en el quichua local y en castellano, el mismo que también refleja algunas de las características propias del castellano de la región. Por otra parte, y con el fin de apoyar al sistema de educación intercultural bilingüe, estamos trabajando en una versión multilingüe que incluye el quichua local, el kichwa unificado, el castellano y el inglés. Fue de interés de la comunidad incluir el inglés porque llegan visitas o turistas extranjeros y porque consideraron que así "los chicos han de poder leer algo que es propio de nosotros en inglés [porque] en la escuela y en el colegio ahora tienen que aprender inglés" (Figura 6). Es preciso mencionar que, durante las conversaciones relacionadas con la lengua y la escritura, los líderes manifestaron su derecho, ahora explícito en la Constitución, a usar, mantener y reforzar su lengua.

²⁰ Esta es una pequeña muestra de la variedad lingüística que está en pleno uso en Tingo Pucara y, excepto por algunos líderes y quienes están relacionados con el sistema educativo formal (ie., profesores), los miembros de la comunidad que escriben, utilizan las grafías indicadas.

En este contexto nació *Jambi Yuyuguna* en su primera edición impresa. Su portada y los detalles de una página interior, pueden verse en las Figuras 5a. y 5b.:

Jambic Yuyuguna por fuera y por dentro...

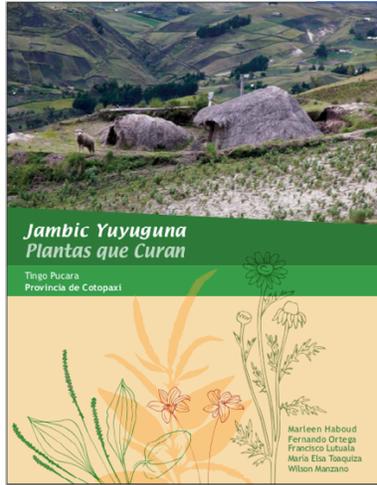


Fig. 5a. Portada del léxico

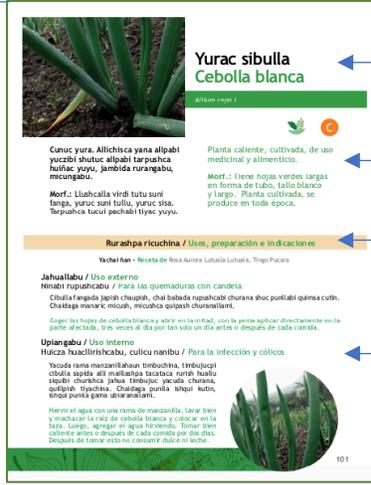
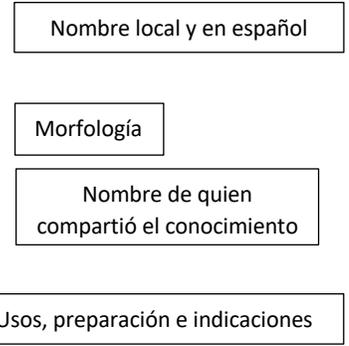


Fig. 5b. Páginas interiores





Naburru / Nabarro / Rábano / Radish

BRASSICACEAE Raphanus satibus L

Cunuc yuyu. Tarpui ñutu allpabi, yugzi chagra ucugunabi, paimunda huiñic, jambida rurangabu.

Kunuk yuyu. Tarpuy ñutu allpabi, yukzi chakra ukukunapi, paymanta wiñak. Hampita rurankapak.

Planta caliente, natural, de uso medicinal que crece en terrenos cultivados.

Hot, wild plant for medicinal use that grows in cultivated land or black soil²¹.

Figura 6. Ilustración de una entrada multilingüe para el léxico virtual

Adicionalmente hemos producido sets completos de audios con el nombre de cada planta y varios videos sobre el uso de las plantas, postales trilingües de plantas representativas, videos promocionales y cientos de fotos de la comunidad, las plantas y los

²¹ Nuestros agradecimientos a Janine Matts por la interpretación al inglés de todo el léxico.

sembríos (www.oralidadmodernidad.com; oralidadmodernidad.org); es decir, se trata de una profunda, si bien todavía incompleta, biografía de la comunidad de Tingo Pucara recogida en un largo proceso, lleno de lecciones compartidas y aprendidas.

Jambic Yuyuguna, más allá de los productos

El propósito de este estudio fue (re)encontrarnos, desde una metodología de coparticipación-acción basada en intercambios de conocimientos y habilidades, con las prácticas ancestrales en salud en la comunidad de Tingo Pucara. Nos propusimos hacerlo desde las plantas medicinales y, a pesar de algunas dificultades logísticas, tenemos ahora, además de un léxico etnográfico de plantas medicinales, varios otros productos que muestran la vigencia y uso de las plantas medicinales en la región. Más allá de ello, hay una serie de logros que se relacionan con los efectos que estos procesos han causado en quienes fuimos partícipes activos y conscientes de cada una de las etapas. En el caso de la comunidad, el reencuentro con lo propio y la autovaloración ha reforzado a los líderes, *Mamas, Taitas*, adultos y jóvenes motivándoles a avanzar desde su realidad y sus identidades. Los jóvenes, participantes activos del proceso, se acercaron al conocimiento de sus mayores y lo plasmaron poniendo a su servicio tecnologías que desconocían y abarcando ámbitos de comunicación más amplios.

Hemos visto la versatilidad de las lenguas en uso, la apropiación y adaptación de términos del castellano al quichua, la composición de nombres que implican algún tipo de cambio ya sea morfológico, sintáctico o semántico. No analizamos aquí si las plantas son originarias del lugar o si han sido importadas, el caso es que la comunidad se ha apropiado de ellas y ahora dan cuenta de la historia de su historia.

Más allá de la lengua, estudios como este nos permiten entender de mejor forma situaciones específicas de la salud, la enfermedad y sus condicionamientos y nos motivan a la preservación de especies en peligro de extinción. Es decir, es una contribución invaluable a la documentación y a la revitalización de las lenguas y culturas indígenas del Ecuador desde la voz de sus hablantes y en un contexto integral; preservamos las narrativas como formas únicas de expresión y transmisión del saber mediante la palabra, la memoria individual y colectiva, al tiempo que reflexionamos sobre las formas propias de considerar el bienestar en su relación con la naturaleza y las formas de restaurar el equilibrio anímico, energético y biológico. Algo que en clínicas y centros de salud públicos o privados poco se registra o se valora.

A un nivel más amplio, hemos mostrado que sí es realizable lo propuesto en políticas nacionales e internacionales, tales como la Política Cultural Ecuatoriana (Ministerio de Cultura 2011: 18) que señala la importancia de *promover la socialización de la ascendencia cultural del país* [... como una estrategia importante para apoyar la construcción de...] *una nueva identidad ecuatoriana contemporánea basada en la diversidad*. Los enunciados de la política se implementan con trabajos como este que al reunir diversas voces concretiza lo que debería ser una práctica diaria para la implementación exitosa de la política cultural en el Ecuador y es que con este proceso contribuimos al “... *conocimiento, preservación y enriquecimiento de los saberes ancestrales y de la cultura nacional*”, es decir, damos vida a los objetivos propuestos por la Ley Orgánica de Educación Superior (LOES Art. 8, numeral c,

Asamblea Nacional 2010) y por la Coordinación de Saberes Ancestrales de la Secretaría de Educación Superior, Ciencia, Tecnología e Innovación (SENESCYT s/f), que busca “*Fortalecer y potenciar la recuperación de los saberes ancestrales en coexistencia con el conocimiento científico y tecnológico...*” y con el Ministerio de Salud del Ecuador y la Organización Mundial de la Salud, cuya normativa contempla aspectos de integración con las medicinas tradicionales y complementarias OMS (2019: 28).

A nivel internacional, el trabajo realizado se apega a lo expuesto por la Organización Mundial de Propiedad Intelectual (WIPO/OMPI 2008: 56) para garantizar la protección efectiva del patrimonio inmaterial y los recursos genéticos de las comunidades.

Finalmente, necesitamos subrayar que si bien al inicio de este proceso nos habíamos propuesto desarrollar etnografías personales y comunitarias, pronto pasaron a ser autoetnografías en las que íbamos fusionando conocimientos, experiencias, formas de expresión que diluían las distancias etnográficas para generar prácticas de intercambio social transformativas para todos, retándonos, por una parte, a recordar que el debilitamiento y la muerte de las lenguas y sus efectos sociales y políticos demandan respuestas específicas y contextualizadas a la vida de sus hablantes y, por otra, que para descolonizar el conocimiento es preciso descolonizarnos sería y profundamente de aquello que hemos aprendido consciente o inconscientemente.

Referencias bibliográficas

- Agar, M. (1980). *The professional stranger: An informal introduction to ethnography*. NY: Academic Press.
- Arias-Cardona, A.M. y Alvarado-Salgado, S.V. (2015). Investigación narrativa: apuesta metodológica para la construcción social de conocimientos científicos. *Revista CES Psicología*, 8(2), 171-181.
- Asamblea Nacional. Ley Orgánica de Educación Superior. Registro Oficial 298 (12/10/10) [https://www.siteal.iiep.unesco.org/sites/default/files/sit_accion_files/ec_6011.pdf, 25/04/2020]
- Atkinson, P. y Coffey, A. (2003). *Encontrar el sentido a los datos cualitativos. Estrategias complementarias de investigación*. Medellín, Colombia: Editorial Universidad de Antioquia.
- Büttner, T. y Haboud, M. (1992). *El uso del quichua y el castellano en la sierra ecuatoriana*, Quito: GTZ. (sin publicar)
- Büttner, T. (1993). *El uso del quichua y del castellano en la Sierra ecuatoriana*. Quito: Abya-Yala.
- Centre for Communication and Social Change (s/f): *Orlando Fals-Borda (1925-2008)*, Australia: The University of Queensland [en línea: www.uq.edu.au/ccsc/orlando-fals-borda-1925-2008, 12/08/2019]
- Chango Masaquiza, F. y Marlett, S. (2006). *Quichua de Salasaca. Ilustraciones fonéticas de lenguas amerindias*. Lima: SIL International y Universidad Ricardo Palma [en línea: http://lengamer.org/publicaciones/trabajos/quichua_de_salasaca_afi.pdf, 07/07/2019]
- Flores Farfán, J. (2012). Definición de buenas prácticas en la revitalización de lenguas: una agenda en curso. *CUHSO* 11, 27-37. [en línea:

- https://www.researchgate.net/publication/271154724_Definicion_de_buenas_practicas_en_la_revitalizacion_de_lenguas_una_agenda_en_curso,06/06/19
- Foster, G. & Anderson, B. (1978): *Medical Anthropology*. New York: John Wiley K Sons.
- Gachet, F. (2013). *Economía y política en Guangaje*. (Tesis para obtener el título de maestría en Ciencias Sociales con mención en Sociología). Quito: FLACSO [en línea: <https://repositorio.flacsoandes.edu.ec/xmlui/bitstream/handle/10469/6641/TFLACS-O-2013FJGP.pdf?sequence=2&isAllowed=y>, 12/08/2019].
- García-Huidobro Munita, R. (2016). La narrativa como método desencadenante y producción teórica en la investigación cualitativa. *Revista de Metodología de Ciencias Sociales*, 34, 155-178.
- Guerrero, Joaquín. (2016). Autoetnografía y práctica social transformativa. En Martínez, J.E., B. de Maya y A. Sánchez (eds.). *Perspectivas interdisciplinarias en el estudio de la cultura y la sociedad* (pp. 23-43). Elche: Universidad Miguel Hernández y Abya Yala. Universidad Politécnica Salesiana (Ecuador).
- Haboud, M. (2020): "Propuestas metodológicas para la investigación interdisciplinaria como interacción social", en Bürki, Y. y Patzelt, C (eds.). (pp. 53-77). *Contacto y migración. Desafíos metodológicos*. vol. monográfico, *Iberoromania* (91), I y II. Berlín: de Gruyter Mouton
- Haboud, M. (2019a). Estudios sociolingüísticos y prácticas comunitarias para la documentación activa y el reencuentro con las lenguas indígenas del Ecuador. *Visitas al Patio*, 13,37-60. [en línea: <https://revistas.unicartagena.edu.co/index.php/visitasalpatio/article/view/2314,01/10/2019>]
- Haboud, M. (2019b). Documentación activa con, desde y para la comunidad de hablantes. En Störl, K. y Cerrón-Palomino, R- (eds.). (pp. 37-50). *La reciprocidad entre lengua y cultura en las sociedades andinas*. Viena: Peter Lang Ediciones.
- Haboud, M. (2014). Vulnerabilidad lingüística en Ecuador: la lengua awapit. En Zajícová, L. y Zámec, R. (eds.). (pp. 119-147). *Lengua y Política en América Latina: Perspectivas Actuales*. Olomouc: Palacký University.
- Haboud, M. (2013-2014). *Un pueblo sin lengua, es una tierra sin alma*. Informe del estudio sociolingüístico-georreferenciado de la provincia de Cotopaxi. Quito: PUCE (documentos internos).
- Haboud, M. (2010-2016). *Proyecto Oralidad Modernidad. Informes internos*. Quito: PUCE (documentos internos).
- Haboud, M. (2007). *Proyecto Oralidad Modernidad* (Fase 2007). Quito: PUCE. (documento interno).
- Haboud, M. (2003). *Investigación sociolingüística: más allá del empoderamiento*. Opúsculo 22. Quito: PUCE.
- Haboud, M. (1998). *Quichua y castellano en los Andes ecuatorianos. Los efectos de un contacto prolongado*. Quito: Abya-Yala.
- Haboud, M. (1990): *El Quichua en El Ecuador*. Quito: GTZ. (informe interno)
- Haboud, M., Ortega, F., Lutuala, Toaquiza, F., Elsa & Manzano, W. (en revisión). *Jambic Yuyucuna / Plantas que curan*. Tingo Pucara, Provincia de Cotopaxi. Quito: PUCE.

- Haboud, M., Ortega, F.; Farinango, E. y Farinango, A. (2019). *Jambij Yuracuna/Plantas que curan*. Quito: Centro de Publicaciones PUCE.
- Haboud, M., Howard, R., Cru, J. y Freeland, J. (2016). Linguistic human rights and language revitalization in Latin America and the Caribbean. En Coronel-Molina, S., McCarty, T. (eds.). (pp. 201-224). *The Handbook of Indigenous Language Revitalization in the Americas*. New York: Routledg.
- Himmelmann, N. (2006). Language documentation: What is it and what is it good for?. En Gippert, J., Himmelmann, N. y Mosel, U. (eds.). (pp. 1-30). *Essentials of Language Documentation*. Berlín: Mouton de Gruyter.
- INEC (Instituto Nacional de Estadísticas y Censos) (2010). Ecuador e cifras. [en línea: <https://www.ecuadorencifras.gob.ec/institucional/home/>, 09/07/2019]
- Jara, Fa. (s/f). *Morfología quichua*. Quito: Ediciones Mundo Andino, [en línea: <https://core.ac.uk/download/pdf/84702822.pdf>, 02/20/2019]
- Kennelly, J., Ledger, A., y Flynn, L. (2017). Critical Junctures in Narrative Research: Collaborative Reflections on Methodological Issues. En Dwyer, R., Davis, I. y Emerald, E. (eds.). (pp. 67-87). *Narrative Research in Practice: Stories from the Field*. Singapore: Springer Nature.
- Montaluisa, L. (2019). *La estandarización ortográfica del quichua ecuatoriano*. Quito: Abya-Yala.
- Ortega, F. (1980). La dicotomía caliente/frío en la medicina andina: el caso de San Pedro de Casta. *Debates en Antropología*, 5, 115-139. [en línea: <http://revistas.pucp.edu.pe/index.php/debatesensociologia/article/view/6822/6955>, 07/03/19]
- Ortega, F. (1983). *Plantas medicinales de Quito Urbano*. Quito: Instituto Nacional de Investigaciones Nutricionales y Médico Sociales, ININMS.
- Ortiz, M. y Borjas, B. (2008). La Investigación Acción Participativa: aporte de Fals Borda a la educación popular. *Espacio abierto: Cuaderno venezolano de sociología* 17 (4), 615-627. [en línea: <https://www.redalyc.org/pdf/122/12217404.pdf>, 12/08/2019]
- Peralta Martínez, C. (2009). Etnografía y métodos etnográficos. *Revista Colombiana de Humanidades*, 74, 33-52. [en línea: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=515551760003>, 02/19/19]
- Sichra, I. (ed.) (2009). *Atlas sociolingüístico de los Pueblos de América Latina* (2 Tomos). Quito: Imprenta Mariscal [en línea: <https://www.unicef.org/lac/informes/atlas-sociolingüístico-de-pueblos-indigenas-en-ALC>]
- SENESCYT. (s/f). Coordinación de Saberes Ancestrales. Atribuciones y Responsabilidades. Numeral a. [en línea: <https://www.educacionsuperior.gob.ec/coordinacion-de-saberes-ancestrales/>, 25/04/2020]
- SIISE (Sistema de Indicadores Sociales del Ecuador). (s/f). Criterios para la definición de campos temáticos, subcampos e indicadores. Informe analítico de las fuentes estadísticas disponibles [en línea: <http://www.siise.gob.ec/siiseweb/>, 09/07/2019]
- Smith, L. (1999). *Decolonizing Methodologies. Research and Indigenous Peoples*. London: Zed Books.

- Talmy, S. (2011). The Interview as Collaborative Achievement: Interaction, Identity, and Ideology in a Speech Event. *Applied Linguistics* 32 (1), 25–42. [en línea: <https://doi.org/10.1093/applin/amq027>, 18/02/20]
- UNESCO. (2010). *Atlas de las lenguas del mundo en peligro*. Paris: UNESCO. [en línea: <http://www.unesco.org/new/es/communication-and-information/access-to-knowledge/linguistic-diversity-and-multilingualism-on-internet/atlas-of-languages-in-danger/>, 03/07/16]
- World Health Organization (WHO/OMS). (2019). *Global report on traditional and complementary medicine 2019*. World Health Organization. [en línea: <https://apps.who.int/iris/handle/10665/312342>, 25/04/2019]
- World Intellectual Property Organization (WIPO/OMPI). (2008). *Intellectual Property Handbook*. WIPO Publication, 489. [en línea: https://www.wipo.int/edocs/pubdocs/en/intproperty/489/wipo_pub_489.pdf, 25/04/2020]